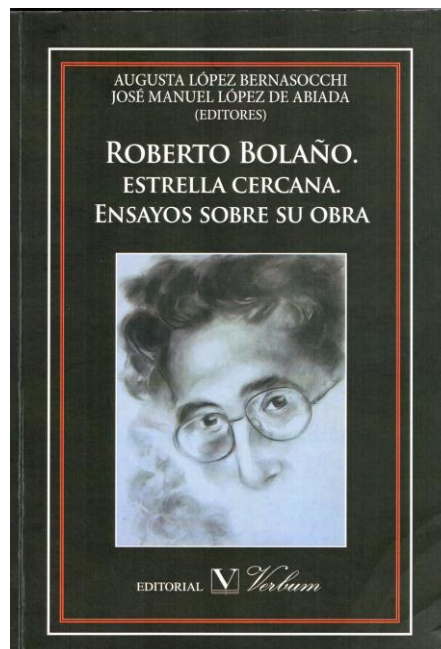




**Augusta López Bernasocchi y José Manuel
López de Abiada (Editores)**
Roberto Bolaño. Estrella cercana.
Ensayos sobre su obra
Madrid
Verbum
2012
436 pp.



María Eugenia Fernández¹

Recibido: 02/08/2014
Aceptado: 01/02/2015

Acercamientos al territorio salvaje de la obra de Roberto Bolaño

*En la palabra de Bolaño
(y me refiero a toda la extensión de su
palabra, a la escrita que queda y
a la ronca y minuciosa que sigue
caracoleándose el oído)
todo era digresión y todo tema.*
Andrés Neuman

*Roberto Bolaño. Estrella cercana.
Ensayos sobre su obra* (2012) reúne
dieciséis artículos sobre el autor chileno,
una entrevista realizada por Uwe Stolz-

mann y una sección final titulada “Bibliografía selecta” de gran utilidad por su exhaustividad, a cargo de Juan Miguel López Merino. La mayoría de los autores de esta compilación, que ofrece nuevos acercamientos a la obra de Roberto Bolaño (1953-2003), realizan actividades académicas en la Universidad de Berna al igual que los editores de este volumen; son la excepción cinco autores que provienen de las Universidades de Sacramento, Friburgo, Lausana, Madrid y Barcelona. Con sus 436 páginas es una de las compilaciones de ensayos sobre Bolaño más extensas publicadas hasta el momento, lo cual permite tener acceso a gran cantidad de aportes sobre la obra de un autor que “decir que se ha convertido en leyenda no es nada nuevo (ni, seguramente, nada bueno)” (Moíño

¹ Profesora en Letras. Becaria en la categoría Formación Superior (UNMDP). Contacto: eugeferna@gmail.com

Sánchez 299) y sobre quien “cuesta empezar un trabajo sin glosar algunas de sus frases más emblemáticas, procedentes de sus obras o sus entrevistas” (Moíño Sánchez 299), como manifiesta uno de los críticos que participan del texto que aquí presentamos.

La crítica sobre Bolaño puede organizarse desde sus inicios en tres grupos: en primer lugar, entregas de circulación periodística (entrevistas, artículos de sus contemporáneos en suplementos culturales, etc.), ponencias, estudios críticos y reseñas publicados en páginas web y revistas digitales de literatura y cultura; en segundo lugar, volúmenes críticos de único autor, aún de escaso número; y, en tercer lugar, un cupo creciente (desde principios del 2000) de volúmenes que compilan artículos, ensayos y reseñas, cuyos pioneros, *Roberto Bolaño. La escritura como tauromaquia* (2002), coordinado por C. Manzoni, *Territorios en fuga. Estudios sobre la obra de Roberto Bolaño* (2003), por P. Espinosa, y *Bolaño Salvaje* (2008), por E. Paz Soldán y G. Faverón Patriau, son de constante referencia. En este tercer grupo, que conforme pasan los años aumenta ampliamente su número, busca posicionarse *Roberto Bolaño. Estrella cercana...* de Augusta López Bernasocchi y José Manuel López de Abiada.

En la crítica en general, si bien es frecuente que los ensayos sobre Bolaño reconozcan el gesto renovador de su escritura y la calidad transformadora de su producción, abundan los análisis temáticos o biográficos y así el lenguaje literario parece subsumido por lo anecdótico, a veces por una transposición de lo que le ocurriera al autor durante su vida, postulándose frecuentemente una relación directa entre biografía y escritura. El caso que nos ocupa presenta una particular tensión entre una descripción extra

textual, centrada especialmente en la recepción de la obra del escritor chileno así como en su figura de autor, y una descripción de rasgos estructurales que focaliza el reconocimiento de peripecias, espacios reconocibles, tipología de personajes. Fuera de esta tensión quedan tres textos pertenecientes a escritores de ficción (Luis Martínez de Mingo, Andrés Neuman y Jorge Volpi) cuyos ensayos ofrecen una profundidad reveladora pues piensan la escritura de Bolaño a partir de una lectura propia y de la lectura en tanto acto necesario de escritura.

Se observan, entonces, a pesar de que el índice lo desmienta, tres “secciones” en *Roberto Bolaño. Estrella cercana...* que agrupan los artículos del siguiente modo: los que comentan la recepción de la obra de Bolaño y la conformación de su figura de autor; los que describen rasgos estructurales y, finalmente, los de escritores de ficción y sus lecturas personales.

Previo a referirme a cada uno de ellos cabe señalar que el volumen cuenta con un texto inicial titulado “Hacia Bolaño. Una introducción”, donde López de Abiada parece establecer la tensión que sostiene el volumen entre el interés por la recepción de la obra bolañiana y por la descripción de rasgos estructurales. En primer lugar, el editor relata cómo descubrió al escritor chileno y dedica diversos apartados a delinear de qué manera “la obra de Roberto Bolaño ha alcanzado magnitudes asombrosas” (16); asimismo se preocupa extensamente por exponer las apreciaciones de otros escritores (Carmen Boullosa, Jorge Volpi y Juan Villoro) respecto de dicha obra y los vínculos personales que mantenían; y, en segundo lugar, en el apartado “Narrador y personajes repetidos” esboza un rastreo de los personajes que reaparecen en varias novelas y los roles que adoptan.

Cierra la introducción centrándose en la última novela, *2666*, y demarca para Bolaño una figura de autor preocupado por la documentación y recolección de datos (al modo de los escritores latinoamericanos regionalistas de la década del '20 y del '30) en función de lo que el crítico considera la reconstrucción de los crímenes de Ciudad Juárez, ocultos en la trama de Santa Teresa.

Respecto de los textos dedicados a la recepción de la obra de Bolaño y su figura de autor mencionaré tres ejemplos. En primer lugar, "Bolaño: seis grados de separación del paradigma" de Wilfrido Corral es una extensión de su volumen titulado *Bolaño traducido: nueva literatura mundial* de 2011 y se propone responder qué paradigmas ha cambiado el escritor chileno hasta la fecha; para ello es necesario "tener una recepción completa" para determinar "rupturas con ciertos paradigmas" (59). Su hipótesis sostiene que Bolaño se constituye como el nuevo modelo de la literatura mundial puesto que sus libros serían enciclopedias de su tiempo y de ellos surgiría una literatura completa (73).

El segundo ejemplo es el artículo de Dunia Gras Miravet, "2666 personajes en busca de un destino", quien pretende determinar el tipo de relación dialógica que se establece entre esa novela, *Huesos en el desierto* del periodista Sergio González, y la transposición teatral de esa novela realizada por Álex Rígola. La propuesta es "partir de la perspectiva narratológica perfilada por Gerard Genette en su ya clásico *Palimpsestos*" (Gras 109). Si bien el análisis no recae específicamente sobre la escritura bolañiana, el artículo presenta de modo exhaustivo un intertexto fundamental de *2666* respecto de los crímenes de Santa Teresa (Ciudad Juárez) y muestra cómo la novela misma de Bolaño se convierte

en intertexto de la obra teatral de Rígola. El montaje de ésta combina texto y datos biográficos constituyendo más que una reescritura, un homenaje a un autor que adquiere visos de escritor de culto.

El último ejemplo a referir de este grupo, "Roberto Bolaño como personaje y su lugar en la constitución de una nueva tradición literaria hispanoamericana" de Patricio Pron, indaga en "el proceso de canonización de Bolaño" como resultado de las características mismas de su obra, "que se vale de estrategias meta textuales para problematizar «la relación de la ficción con la realidad»" (344). En este sentido, Pron rastrea la aparición de Bolaño como personaje en cuatro textos ficcionales (*–Soldados de Salamina–* Javier Cercas, *–Mantra–* Rodrigo Fresán, *–El fin de la locura–* Jorge Volpi, *–El ángel literario–* Eduardo Halfón) con el propósito de observar "el papel que se le pretende otorgar en la constitución de una nueva tradición para la literatura hispanoamericana" (344).

En cuanto al grupo de artículos cuya preocupación es, entre otras, la descripción de rasgos estructurales, se advierte la constante preferencia por analizar *Los detectives salvajes*, novela de Bolaño ganadora del Premio Rómulo Gallegos. Es el caso de "Cuando Bolaño 'habla' mexicano: en torno a la oralidad fingida en *Los detectives salvajes*" de Marco Kunz, que se ocupa de la versión de Bolaño de la "lengua coloquial y argótica mexicana" (149) observando que su intención no es "crear el efecto de lo oral" (150) sino construir "un simulacro de mexicanidad (...) que no pretende ser un trasunto de realidad, sino que se sabe expresión de una voluntad estética" (162). Otro caso que ilustra la preferencia por su novela consagratoria es "Hacia *Los detectives salvajes* de Roberto Bolaño. Guía de lectura" de L. Bernasocchi y

López de Abiada, que ocupa 110 páginas, número en demasía elevado para la extensión de un artículo que forma parte de una compilación. Como el título lo anticipa, se trata de una guía de lectura que comprende listados cronológicos de las acciones de la novela y varios cuadros sinópticos; uno de ellos, centrado en la segunda parte de la novela releva información concerniente a todos los personajes, en total 53, estableciendo una caracterización y relación de éstos con los protagonistas al igual que un detalle del espacio y el tiempo en que se sitúa su testimonio. Se trata de un relevamiento extremo de datos estructurales, cronológicos y espaciales con el único fin de “tratar de comprender el texto, detectar y entresacar los elementos capitales que lo constituyen para que otros estudiosos interesados puedan beneficiarse de ese trabajo de “acarreo” y llegar a exégesis de vuelos largos” (178).

En el lado opuesto, “Búsqueda, errancia y degeneración en *Los detectives salvajes*” de Milene Hostettler-Sarmiento, es un artículo que explora la preocupación por las lecturas posibles que propicia la gran novela de Bolaño y propone interpretaciones novedosas que plantean nuevos e interesantes interrogantes. Hostettler-Sarmiento incursiona en la lectura del mito en *Los detectives salvajes* a partir de dos temas universales, la búsqueda y la errancia, que sufren a su vez una “degeneración”, rupturas a menudo paródicas.

Para cerrar este grupo, mencionaré uno de los escasos artículos que no se ocupa de la novela consagratoria de Bolaño sino de *Nocturno de Chile*. “Silencio y música en *Nocturno de Chile*: una estética de la reticencia” de M. Esperanza Domínguez, ofrece una hipótesis arriesgada que sostiene que “la exigencia histórica de ocultación es utili-

zada por el escritor chileno como mecanismo temático-estructural autoparódico que ensambla la diégesis y le otorga una dinámica alternante, deudora a partes iguales de la música y la letanía litúrgica” (75). Para la autora, el “discurso ininterrumpido” con el que “se explaya el alma del sacerdote” estaría “jalonado por iteraciones rítmicas, tenues variaciones, crescendos y disminuendos” y se alejan solo en apariencia de la línea temática, melódica, como “si de la ejecución de un nocturno musical se tratara” (82); así, aporta una lectura nueva de un texto de Bolaño poco analizado hasta el momento.

Por último, el grupo de los tres textos de escritores, –todos en clave de homenaje en consonancia con la inclusión de la entrevista de Stolzmann–, pertenecen a Luis Martínez de Mingo, Andrés Neuman y Jorge Volpi. El primero, “2666 personajes en busca de un destino” de Martínez de Mingo, es un breve texto donde éste define 2666 como una “novela de una visión dura, desengañada del mundo contemporáneo” (294), “una novela de ideas” (298) y redime la figura de Bolaño señalando que “nunca muestra ese malditismo derrotado e indolente de quien se desengancha de la vida y vive con su simétrico personaje en una torre vacía” (298). El texto de Volpi, “Los crímenes de Santa Teresa y las trompetas de Jericó. Reflexiones sobre ficciones y fronteras”, describe magistralmente la idea de frontera que fluye en toda la obra bolañiana sin mencionar al mismo Bolaño o sus textos hasta las dos últimas páginas de su texto. Discurriendo acerca de la fundación de Roma, dice Volpi que “la frontera es un freno y un incubador de deseos” (406) y paradójicamente, como Bolaño en sus textos, escribe sobre lo que le interesa, sin mentarlo o ponerlo en evidencia. Toda la producción del escritor

chileno se trata de fronteras, es decir, del deseo (de traspasarlas) y del miedo (a lo desconocido del otro lado o al “otro” que puede entrar). Allí se resume todo: “las fronteras se dibujan siempre como zonas de peligro, pobladas por individuos sospechosos, maleantes, perseguidos, delincuentes, prófugos y prostitutas” (408). Así son los espacios en los textos narrativos de Bolaño, pues son los personajes que los pueblan y las ciudades que transitan; sin embargo, Volpi no se queda en la superficie argumental y agrega que 2666 admite el calificativo de “fronteriza” puesto que “en su propia estructura escapa a cualquier división genérica” (419).

El epígrafe de esta reseña –extraído de “La fuente y el desierto”, de Neuman–, encierra la clave de *Estrella cercana* pues refiere por qué es tan complejo analizar su escritura sin sucumbir a la tentación de recurrir a Bolaño y hacerlo entrar en el juego de las interpretaciones de su obra. Sus textos, como lo dice Neuman, son “palabra”, una unidad, un “universo” constituido por todos sus textos que se autorrefiere constantemente y nunca se cierra, su escritura es palabra “que sigue caracoleando” en el oído. Los críticos de *Roberto Bolaño. Estrella cercana. Ensayos sobre su obra* oyeron esa “palabra” desde perspectivas muy variadas y lograron ofrecer en este volumen un acercamiento al territorio aún “salvaje” de la obra de Roberto Bolaño.